

MIGUEL FASCIOLI

HACIA UNA EDUCACIÓN SUSTENTABLE O ¿POR QUÉ EMBARRARNOS?

Miguel Fascioli (Montevideo, 1977). Estudiante de Arquitectura (1996-2008, Udelar). Profesor adjunto del taller Danza y coordinador del curso Anteproyecto 2 desde 2009 (FADU-Udelar). Estudiante de la Especialización en Gestión Cultural (2013-2015, Udelar). Promotor del Espacio de Formación Integral *Salida: laboratorio de emergencia*.

La invitación enviada por la Revista para reflexionar sobre el proyecto Una Escuela Sustentable (UES) nos devolvió una extraña sensación de misión cumplida. Es que nuestro objetivo inicial, al comprometernos con este proyecto, fue procurar que no corriera en nuestra facultad la misma suerte que el proyecto Un Techo para mi País, sino que lo abordáramos como el hecho inminente que es y que ineludiblemente nos involucra aunque podamos pretender lo contrario.

Decidimos acompañar el proceso UES en momentos en que la educación aparece en todas las agendas pero muestra pocas alternativas. Lo hicimos con el convencimiento de que era una oportunidad para nuestra facultad de involucrar todas sus facultades. Dado que en UES la edificación deviene en excusa de aprendizaje tanto para escolares como para los participantes de la construcción, ¿por qué no podría serlo también para quienes se están formando en arquitectura, diseño y urbanismo? Así lo planteamos por medio de un curso opcional —que aborda las transformaciones de lo público— y de un Espacio de Formación Integral (EFI)¹ que nos permitió trascender los tiempos curriculares, que difícilmente se corresponden con los de un proyecto real, e incorporar actores externos a la disciplina.

El EFI *Salida: laboratorio de emergencia*² involucró a docentes y estudiantes de todas las carreras de la FADU —también de Humanidades y Ciencias de la Educación, Información y Comunicación, Ciencias Sociales, Agronomía, así como representantes de Tagma y de la comunidad—. A la vez, estableció puentes directos con las cátedras de Construcción, Acondicionamiento Sanitario, Proyecto (Licenciatura en Diseño de Paisaje), Unidad de Proyecto 2 (Escuela Universitaria Centro de Diseño), Tipografía y Diseño de Comunicación Visual 5 (ambas de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual). Estas incorporaron en sus unidades curriculares el proyecto UES, y sus resultados fueron presentados a la comunidad de Jaureguiberry, los niños de la escuela y miembros de Earthship.

Interactuar con la emergencia en el territorio implica entrenarse con consecuencias y permite asimilar un pensamiento no solo crítico, sino integrado. Porque involucrarse activamente en procesos reales, saliendo del aula y de la zona de confort académica, incomoda, obligándonos a revisar valoraciones aprendidas que, por universales, difícilmente contemplan la singularidad de lo real.

Analizar la “escuela sustentable” sin tener en cuenta el edificio anexo que paralelamente comenzó a construir la Administración Nacional de Educación Pública es como estudiar “Le cabanon”, de Le Corbusier, sin saber que estaba directamente vinculado a un bar y en el predio anexo a la casa E-1027 de Eileen Gray. Además, el proyecto UES fue concebido para el medio rural, pero la escuela

la rural N.º 294 está inserta en un entorno suburbano, en un balneario. No podemos afirmar que la escuela de Jaureguiberry sea sustentable, pero sí que es una escuela diferente, una oportunidad para aprender.

Sin embargo, no existió la voluntad institucional de acompañar la novedosa construcción mediante un seguimiento sistematizado de la obra que permitiera evaluar *in situ* su particular sistema constructivo, organización y métodos de trabajo. Si la sustentabilidad radica en aprovechar y transformar los recursos disponibles con el mínimo impacto en el medio, entonces, desaprovechar oportunidades de aprendizaje podríamos considerarlo “insustentable”; de hecho, el límite entre *inteligente*³ y *sustentable* es difícil de precisar.

La invitación cursada para reflexionar sobre el proyecto UES nos devuelve entonces una interrogante menos complaciente: ¿por qué no formarnos acercando el futuro al presente de los procesos de enseñanza-aprendizaje y no solamente el pasado?

1. Los EFI son ámbitos para la promoción de prácticas integrales en la universidad. Favorecen la articulación de enseñanza, extensión e investigación en el proceso formativo de los estudiantes, promueven el pensamiento crítico y propositivo y la autonomía de los sujetos involucrados. Las prácticas integrales pueden vincular distintos servicios y áreas del conocimiento, reunidos por una misma temática, un territorio o un problema.

2. El EFI *Salida: laboratorio de emergencia* acompaña el trayecto de UES desde 2014. La experiencia fue presentada en el Primer Congreso Latinoamericano de Investigación y Educación Superior Interdisciplinaria (Montevideo, 27-30 de setiembre de 2016).

3. Una Escuela Inteligente es el nombre con que fue concebido originalmente el proyecto.